

ser firmados entre Moscú y Berlín). Una "paz" pronta a expensas de la Unión Soviética, tampoco iría en contra de nada de lo escrito en Mein Kampf.

Además de eso, la maquinaria bélica nazi requiere un control completo sobre los depósitos de níquel finlandeses, propiedad británica y canadiense. El níquel, como el manganeso, es uno de los productos "estratégicos" de guerra, una materia prima absolutamente necesaria en la fábrica de armas. El hecho de que la mayor parte del níquel venga del Canadá ilustra sintomáticamente la invasión de Finlandia. Hitler solo podría ganar económica y políticamente, y de modo considerable, dando a su aliado Stalin un empujón hacia Finlandia.

El tan conservador *Annalist*, semanario económico publicado por el *New York Times* (7 de diciembre de 1939) dice que "desde 1933, los gastos en estos fondos (los de la International Nickel Company) han alcanzado un total de cerca de Dls. 3,000,000.00 y las inversiones del capital durante 1939 se estiman en Dls. 4,300,000.00. Desde el momento que un 90% de la producción mundial de níquel proviene del Canadá, es evidente la importancia estratégica de los depósitos finlandeses para Rusia y su amiga Alemania. Lo que deba ocurrir a esas propiedades canadienses y británicas, en vista del Estado socialista que como marioneta suya proyecta Rusia para Finlandia, es evidente por sí mismo".

Pero las minas de Finlandia y el interés estratégico de Hitler en lanzar a Stalin en contra de Finlandia, o el deseo británico de convertir a Finlandia en terreno de experimentación, ya que tiene que perderse de cualquier modo, no son las causas que lanzaron a Stalin fuera del Kremlin y lo echaron a los bosques de Finlandia. Fué el miedo de la guerra. Fué para protegerse de Hitler y de los aliados, de acuerdo con su propio método de verdugo burocrático por lo que Stalin invadió a Finlandia.

Aspectos Militares de la Invasión.

La maquinaria de propaganda de la burguesía finlandesa, hábilmente sostenida y suplementada por la maquinaria mundial de propaganda que manejan la Bolsa, la City y Wall

Street, ha "aniquilado" casi una división rusa por día, ha "exterminado" las bases del Ejército Rojo, infligido "derrotas aplastantes" y lateralmente ha "bombardeado deliberadamente" hospitales y población civil para redactar relatos que opriman el corazón democrático y suelten los cordones de la bolsa. De la masa de contradicciones, difícil es extraer la historia de lo que realmente está sucediendo en el frente militar de Finlandia. La primera tarea es hacer a un lado la propaganda. El *Army and Navy Journal*, (30 de diciembre de 1939) que está interesado en la lucha desde el punto de vista de la técnica militar dice: "Resulta que no hay sitio para el gran número de informes que llegan a este país diciendo que los rusos se encuentran mal equipados y mal alimentados y que muchos han muerto congelados por falta de vestido adecuado y de abrigo. La verdad parece ser que las pérdidas han sido considerablemente inferiores a lo que pretenden los cables. En realidad las fuerzas invasoras rusas llegan sólo a un total de 200,000 hombres".

¿Qué pasa realmente en Finlandia? La situación militar puede ser aproximadamente descrita del siguiente modo:

La maquinaria bélica finlandesa consiste en un ejército regular de sólo 25,000 hombres, pero este ejército se apoya en la Guardia Civil de unos 100,000 hombres, que fue organizada en 1918 para pelear contra los bolcheviques. Estos hombres, junto con las reservas, dan a Finlandia un ejército de unos 400,000 hombres.

El ejército burgués goza de las ventajas de buenas comunicaciones internas y de pelear en terreno conocido, pese a hallarse lejos de estar motorizado. En opinión de los peritos militares, Rusia podría haber sometido a los finlandeses "unos cuantos días", si Stalin lo hubiera decidido así. Pero Stalin, confiando al parecer hasta el último instante con un "entendimiento", y evitar así los peligros de una guerra civil en Finlandia, o tal vez porque la campaña fué mal organizada —¡o ambos!— envió solo 200,000 hombres en su primer avance ignominiosamente fracasado. Aún este ejército habría sido suficiente en condiciones normales de clima y con un mando adecuado, pero la artillería pesada necesaria para sostener el avance fué completamente inadecuada.